

El pan á 60

La noticia deslizada en la prensa diaria ha llegado a conocimiento de todos y al bolsillo de todos.

Ya tenemos el pan a 60 céntimos. El hecho merece algún comentario, que es síntoma esta subida del pan de que los que viven de alimentar a los demás van a acabar con la vida de todos.

En el transcurso de pocos meses se ha ido viendo cómo, de una manera desmedida, sin reparo, el pan, alimento de todos, sube en su precio sin que nadie le salga al camino a cortar la marcha con mano resuelta.

Nosotros, en cuantas ocasiones nos hemos ocupado de asunto tan importante, hemos apuntado la idea de que la culpa no está sólo en el panadero, en el que fabrica la especie, sino que arranca de más arriba, del fabricante de harinas.

Más de una vez nos hemos malquistado con estos, que así es el mundo en que vivimos, no hay nada que amargue como la verdad, pero nosotros, que no vivimos para el halago sino para la defensa de los intereses del pueblo, tenemos que decir las verdades, amárguese quien se amargue.

Por esc hoy, ante la noticia de la nueva subida del pan damos otro toque y llamamos a los dormidos, a nuestro Municipio, para que despierte y se fije ante el hecho, para que medite sobre sus consecuencias.

Hace tiempo, ya, que el Ayuntamiento debiera haber fijado su atención en el problema de las subsistencias; pero no fijarla como lo ha hecho alguna vez, de pasada, a la ligera, contratando unos cuantos panes para unas cuantas familias, no, sino entrando en el tema con más decisión para que el beneficio alcanzara a todos, a la clase obrera en primer término, pero a su lado a esa clase media que tan penosamente arrastra hoy la vida.

En el Municipio no hemos visto por ninguna parte esa resolución.

Ocupado éste en arreglar la Plaza, en gastarse en ella diez o doce mil duros, aparta esta cantidad de aquel destino, que es el destino para lo necesario, para lo urgente, y la encamina hacia lo superfluo.

Está bien; arréglese la Plaza y arréglese el Espolón; pero antes arreglemos el estómago, que sin éste no hay vida posible.

El Alcalde, esos concejales que por haber constituido el Ayuntamiento a su gusto se hicieron dueños de presidencias y comisiones, tienen hoy contraído ante el pueblo una enorme responsabilidad.

De 1.º de Enero aquí no han hecho nada, no han dedicado a este asunto ni una mala sesión

extraordinaria; para ellos no tiene por lo visto, nada de extraordinario el que no se pueda ya vivir.

Los dueños del Municipio no han dedicado un cuarto de hora a estudiar el modo de contener esa subida escandalosa de las subsistencias.

Todo el tiempo lo han necesitado para sentirse amargados por la crítica de su gestión y para llevar a los tribunales a quien osa rezarles la epidemia.

Una sesión entera dedicaron nuestros ediles para querer de mostrar al pueblo que son unos buenos administradores, y mientras esa mayoría se "autobombee", el pan va subiendo y se asoma a la puerta del salón de sesiones para gritar: ¡Señores concejales, aquí estoy yo, a 60!

Llebadme, llebadme al juzgado para que de una vez se me considere inviolable, intangible. Tanto van tocando a mi precio que me encuentro deshonrado. ¡Haced que se me devuelva el honor!

CRONICAS DE MADRID

Tornaron las golondrinas

Al maestro D. Emilio Vega, fervorosamente agradecido.

Tornaron, eternas compañeras de la Primavera—que es el parto florido de la vida en la Naturaleza—a sus nidos de las fachadas del Palacio Real que dan al poniente; y con ellas también han vuelto las risas y juegos infantiles en la Plaza de la Armería, bajo los benéficos rayos del padre Sol que ahora acaricia benignamente.

Niños y golondrinas son todo un bello símbolo de una vida mejor, de un ideal optimista. La dulce inconsciencia infantil ante la lucha cruenta que les amaga en acecho; los sueños de esa primera edad sin preocupaciones que guarda no más ilusiones y fantasías locas, doradas con magnificencias decuento oriental; y las golondrinas, dueñas del espacio, indagadoras de nuevos horizontes, que vuelan bajo el azul de todos los cielos y tornan y retornan siempre gozosas en su nómada existir, nos hacen poner por un momento en olvido las espinosas zarzas del camino y exclamar con el poeta italiano: *la vita non e bella, e bellissima...* ¡si fuésemos niños o golondrinas!

Desde los balcones de la Plaza de la Armería que cuelgan sobre los campos del poniente, la vista se pierde en la alfombra esmeralda que los reverdece hasta el mismo horizonte, esa línea incógnita donde nuestra «aspiración de infinito» pareció avivarse en un imperioso deseo. Recordemos a Calderón:

«Y pues que la vida es sueño, Soñemos, alma, soñemos».

Perdida la mirada y la mente, al volver en sí del embéleso, advertimos, entre la frondosidad de la campiña, los tristes sauces del cementerio de San Isidro como una recordación en el extravío; y sabiendo, además, «del dolor de llegar», de que nos hablara hace tiempo y de manera tan galana Emilio Carrere, la imaginación, sin embargo, bu-

lla inquieta e iba lejos y regresaba jadeante invitándonos a remontar el vuelo... Entonces el mito griego de Icaro nos vino de improviso a la memoria y hubimos de pensar si las alas serían consistentes, como si Don Quijote dialogara con Sancho Panza en nuestro interior, cabalgando el uno en el corazón convertido en Rocinante, y el otro voceándole razones encastillado en el cerebro.

Y dejamos aquel sitio tan propenso a los impulsos de nuestra pobre ánima romántica.

* * *

Tornaron las golondrinas, sí, ¿pero acaso vuelven todas las que marcharon? Porque las hay, como escribió Becquer, que no retornan. Son las que, perdidas las fuerzas en las alas para seguir el cortejo de la Primavera, al quedarse rezagadas, el Invierno las aprisiona con sus nieves. Esas representan nuestros amores de un día, nuestros sueños fracasados, las ilusiones de una juventud que se aleja; todo lo que el tiempo y la vida inexorable y cruelmente nos arrebatan. Mas, si por ventura y en un supremo esfuerzo volvieran, como retoños extemporáneos de un árbol afioso, ya no volarán alegres piando mimosas sobre las cabecitas de los niños que juegan desgranando sus risas acariciados por los rayos solares, sino que aenruncadas en el viejo nido, solo tendrán alientos para esperar la hora de emprender el retorno definitivo hacia las ignotas regiones del no ser.

Ramiro de Añaza

FLORES Y ESPINAS

¿Qué ráfaga de locura azota a la Humanidad? Loca está, no cabe duda, por lo que voy a contar.

En Rusia se ha decretado del Amor la libertad; el travieso de Cupido libre allí puede volar, disparando como guste las flechas de su carcaj, a solteras, a casadas, viejas, menores de edad, a viudas, guapas y feas, a todas en general.

¡Pobres rusos! me dáis lástima; pues si el decreto es verdad, lo mismo que cabras locas vuestras mujeres serán; y vosotros... ¡pobrecillos! la consecuencia sacad, que esto se va haciendo largo, y huele a cuerno además.

Otro caso parecido de enagenación mental como el de Rusia y, si cabe, más digno de comentar por ser del amor perruno manifestación cabal, es el reparto de premios ocurrido al clausurar, en Madrid, la Exposición canina primaveral.

Ignoro por qué razón ha tenido que premiar el ministro de Instrucción a un «fox terrier» sin igual; ¿sabrá leer el perrito, hablará en vez de ladrar?

El Ministerio de Estado también tuvo que otorgar otro a un «Tells de Guadarrama» pues, tal vez, este animal sea un coloso sabiendo Derecho Internacional, o posea varias lenguas cual políglota mundial.

En fin, que estamos dementes; y viendo tanto desmán, cualquiera siente ser hombre y no haber nacido can.

MIRTAN

Ellos y nosotros

Nos combaten porque decimos la verdad. Nosotros no tenemos la presunción de ser infalibles. Podemos equivocarnos: el día que nos equivoquemos lo declaramos noblemente. El día que padezcamos un error lo confesaremos; si nuestro error acarrea molestia para alguien, con la confesión del error irá la rectificación, y toda clase de explicaciones y de excusas. Hasta entonces no. Nosotros no rectificaremos nunca, mientras digamos la verdad. En diez años de vida periodística, «La Voz de Castilla» no ha rectificado una sola vez. «La Voz de Castilla» dice siempre la verdad, a menos que se pruebe lo contrario. A ver si hay quien lo pruebe. Rectificaremos entonces; hasta entonces, no. Se nos combate únicamente porque decimos la verdad.

* * *

Vamos a continuar, fieles a nuestro lema, diciendo verdades.

Aquel expediente «ful», era eso, un expediente «ful». Después de decirlo nosotros ha empezado a instruirse; hasta entonces, no. Cuando se mostraba al público en pública sesión un papel cualquiera llamándole expediente, se mentía a sabiendas. El expediente no existía aún. Más tarde ha empezado a instruirse; en él hemos informado nosotros; hemos declarado nosotros, y esperamos que se haga la luz.

* * *

Un señor, amigo particular nuestro, nos invitó a comparecer y a declarar.

Nos citó en un besalamano. Al llamamiento del caballero y del amigo, acudimos. Al señor que nos citara,—un funcionario municipal—le engañaron; a nosotros también.

El señor que nos citó es un subordinado; superiores gerárquicos suyos, le ordenaron que nos citase. «Fulano de Tal, aprovecha gustoso, etc.»—Así termina la citación.

Luego resultó que el señor que nos citó, no nos necesitaba para nada. No le vimos por parte alguna. Realmente, él, nada tenía que decirnos; le ordenaron que nos citase, y nos citó. Cumplió una orden superior. Hizo bien; pero fué sorprendida su buena fe. Le utilizaron de «anzuelo». A nosotros nos llamó el caballero, el amigo, y acudimos a la cita. Después nos introdujeron en una habitación en la que se encontraban dos señores. Una emboscada.

—Le hemos llamado a usted—dijeron para que declare si quiere...

—Usiedes no me han llamado. Me ha llamado Don Fulano de Tal. Aquí estoy.

Pude marcharme, porque el señor que me citara no compareció por parte alguna: más aún, el tribunal que tenía ante mi vista no era el competente. Preferí quedarme. Acepté la emboscada, la afronté con valor.

* * *

Un escribiente escribió: «En la ciudad de Burgos, etc.»

Yo quise declarar. Yo quise probarle a un señor, allí presente, que los de «La Voz de Castilla» no «escurren el bulto».

Mi declaración quedó escrita; y firmada. Yo he dicho en mi declaración, que ante los tribunales de justicia, si se considera necesario, la ampliaré. Yo deseo que llegue el caso de tenerla que ampliar; «yo no escurre el bulto». Yo he afrontado «sin miedo» la primera emboscada. ¡Adelante!

* * *

Yo fui citado por un amigo, en besalamano particular; yo supuse que el amigo que me citara, tendría algo que preguntarme.

Supuse que después de saludarle, ya que yo había acudido a una casa que no era la mía, se me invitaría a tomar asiento...

Pero el amigo no pareció por parte alguna: él no es culpable de esta descortesía de que se me hizo objeto. El se limitó a firmar el besalamano.

Ante mí había dos señores de la Comisión de Consumos. Yo dictaba mi declaración al escribiente. Ellos se distraían encomiando la frondosidad de una próxima arboleda. Se sentaron. Yo, de pie, continuaba dictando mi declaración. No me invitaron a tomar asiento. Eso es una descortesía. Ellos estaban en su casa: yo no.

A mí me invitaron a ir allí. Debieron guardarme las consideraciones, que como caballero al que invitaron a asistir a una cita, merezco.

Los señores de la Comisión pusieron a fumar. Tampoco me ofrecieron un cigarrillo. Yo no quise fumar de mi tabaco; me hubiera parecido una «prociadidad»: tan grande como a mí me pareció aquella ausencia de delicadeza en quienes debieran practicarla.

Firmé mi declaración. Fuí en busca de Don Fulano de Tal, el señor que me había citado. Empecé disculpándole: él no tenía culpa alguna: le engañaron; como a mí. El lamentó el engaño. Estaba avergonzado de haber servido de instrumento de indelicadezas y de organizador inconsciente de emboscada.

Pero delante de otros varios señores, ahí están, que lo digan, manifesté que los señores que me habían recibido no me trataron con la debida delicadeza. Y protesté; y seguiré protestando. Yo no amparo indelicadezas. Yo soy un caballero: lo he probado.

«La Voz de Castilla» dice siempre la verdad.

R. de Murviedro.

LA CIUDAD JARDIN

La escasez y el encarecimiento de los materiales de construcción, han ocasionado la total paralización de toda clase de obras, y, como lógica consecuencia de esta paralización absoluta, nos hallamos frente a la más acentuada crisis del trabajo.

La construcción de la «Ciudad Jardín» resolvería de plano este alarmante problema. Todos los obreros trabajarían y percibirían crecidos jornales.

He aquí un aspecto benéfico en grado sumo, muy digno de ser tenido en cuenta por el Ayuntamiento cuando haya de emitir el correspondiente dictamen a la instancia recientemente presentada al Municipio por el señor Dorrnsoro.

Nuestro Ayuntamiento se halla preocupado ante la cruentísima crisis del trabajo. Para atenuar ésta, ha tenido que recurrir, recientemente, a imponer un gravamen sobre el vino. Y aún suponiendo que la imposición de ese arbitrio fuese autorizada, el problema quedaría sin resolver.

Las obras que el Ayuntamiento pudiera emprender con los productos de ese arbitrio, serían de poca monta. La cantidad recaudada se acabaría pronto; y del remedio del arbitrio vendrían a resultar dos males: el haber gravado el vino, para atender a la solución de la crisis del trabajo, y el dejar esta crisis

sin resolver. Porque la solución sería ficticia, transitoria.

La construcción de la «Ciudad Jardín» es una obra duradera: con el comienzo de las obras, vendría el resurgimiento de las industrias burgalesas, y el establecimiento de nuevas y prósperas industrias.

Los capitales burgaleses, hoy estancados, pondríanse en circulación: La gente despertaría del marasmo en que hoy vive, y aún después de terminada la «Ciudad Jardín»—dorado sueño—quedaría flotando en el ambiente burgalés un germen de actividad que iría trocándose, a medida que el tiempo avanzase, en fuente de positiva riqueza.

Es necesario que nos demos cuenta de la importancia de la obra, no ya por lo que a su finalidad estética, higiénica y urbana se refiere, sino, más aún, por lo que su realización pudiera influir en empresas y negocios futuros.

Hoy no tenemos valor para manejar con la debida serenidad unos cuantos miles de pesetas. El más insignificante negocio nos asusta: no estamos familiarizados con los negocios.

Por eso tenemos nuestra riqueza minera sin explotar; sin explotar también, las ricas canteras de alabastro.

El día que ante nosotros se manejen los millones que representa la realización de una gran empresa, es muy posible que no decidamos a explotar nuestras minas de hierro y de carbón.

Pero, por el momento se nos ofrece ocasión de poder convenir a Burgos en una población a la moderna.

Un filántropo burgalés quiere que desaparezca esa inmundicia barriada que desde su altura nos domina.

A quien, sin más proyecto, se le ocurriera solamente hacer desaparecer ese foco de inmundicia, bien pudieran dársele sin regatear 3 millones de pesetas.

El señor Dorronsoro quiere hacer más: quiere que esa barriada sucia y maloliente, sea sustituida por una «Ciudad Jardín».

Del Municipio

Sesión del miércoles día 22

El acta de la anterior es kilométrica: en ella se hace extensa referencia al debate entablado con motivo de las denuncias de LA VOZ.

Nosotros continuamos sintiéndonos orgullosos de no pasar inadvertidos para nuestra ilustre corporación municipal.

Se aprueba el acta. ¡Salud!
El señor Morena se lamenta de que los asuntos que hoy vienen en convocatoria no hayan estado terminados con tiempo suficiente para estudiarlos antes de la sesión los señores concejales. El señor Morena no ha podido estudiar los expedientes que van a someterse a la consideración del Municipio, y pide, por eso, que todos los asuntos queden sobre la mesa.

El señor Alcalde palidece: su mirada dulce, candorosa y simpática vuélvese torva y sombría ¿Qué ha escuchado? ¿Sobre la mesa todos, todos los asuntos? «Señor Morena,—dice el Alcalde—eso sería algo que diría muy poco en favor de este Ayuntamiento; eso sería informal, y perjudicial para los intereses de este pueblo...»

(En este instante solemne, el señor Cecilia, siempre jovial, ha dado cima a la confección de una primorosa pajarita de papel, y la muestra sonriente a sus vecinos de escaso).

El señor Morena continúa lamentándose de lo que ocurre: él no ha podido estudiar los expedientes, porque no han estado a disposición de los señores concejales.

El señor Santamaría exclama ahora: —¿Qué pasa aquí? Yo no sé qué es lo que pasa. Y yo uno mi lamento al del señor Morena; y voy más allá; yo protesto. Y si los culpables de lo que aquí sucede son los presidentes de las

comisiones, que se les imponga una multa.»

Inaudito, pensamos: gran osadía, y más que osadía, temeridad la del señor Santamaría.

¿No teme el concejal socialista que lo empapelen por haber propuesto semejante cosa?

¡Una multa a los presidentes de comisiones!

¿Pues no escuchó el señor Santamaría de labios del señor Alcalde la justificación de la censurada negligencia? ¿No oyó que las comisiones tuvieron mucho que hacer en la pasada semana? ¿Que han tenido que instruir expedientes? ¿No se le ocurre pensar al señor Santamaría que el expediente que se instruye como consecuencia de las denuncias de LA VOZ ha de ser largo, laborioso?

Ya hemos dicho muchas veces que el señor Cecilia es un hombre jovial. Este señor no puede oír eso de que se conceda a un solicitante una sepultura de segunda o tercera clase.

¡Esas diferencias, esos privilegios aún después de haber pasado a ser «fianbre» irritan al Sr. Cecilia.

«No señor, no—dice el Sr. Cecilia—eso está muy feo.

¿Por qué no ha de ser complacido el señor Cecilia?

Pensará el señor Cecilia, con razón, que no parece par parte alguna la «egalité», ni la «fraternité».

¿No podían designarse las distintas clases de sepulturas de este modo: sepulturas a, sepulturas b y sepulturas c? «Voilà ici l'egalité».

Terminado el arreglo de la Plaza Mayor, va a procederse a la instalación del alumbrado.

La citada plaza presenta un hermoso aspecto: está bonita.

El pueblo dicen que está contento, y todos encantados de haber nacido.

En virtud de la aprobación de una moción de la Alcaldía, el alumbrado que se instalará en la plaza, será de gas. En las calles colinas sostenidas sus focos correspondientes, y en la Plaza Mayor habrá suficiente luz.

Convengamos en que con la poda del ramaje que circundaba el jardincillo de la plaza y con la abundancia de luz, van a salir muy bien libradas la higiene y la moral.

Ya ha sido rescindido el contrato con el concesionario del Crematorio. ¡Aaah! Respiremos de una vez.

Desde mañana, ordenaremos a nuestra maritornes que vuelva a poner chorizo en el clásico cocido.

Ya acabó aquello. Esto del crematorio nos ha tenido preocupados largo tiempo: hemos tenido horribles pesadillas. Hemos presenciado, en sueños, danzas macabras de bichos raros medio descuartizados, que dilatando las fauces descarnadas, fingían diabólicas, irónicas sonrisas. ¡Qué horribles danzas!

Y, apropiado de danzas: al Sr. Santamaría no le parece bien eso de los danzantes y los gigantes.

El concejal socialista ve en ese festivo un algo ridículo y hasta criminal.

«Unos niños famélicos—dice—danzan constantemente durante unos días. Es un crimen obligarles a danzar delante de veintiocho concejales y del señor Gobernador. Enterremos las cosas antiguas, miremos al progreso.»

¡Ah!... el Sr. Alcalde debe velar por las santas tradiciones.

—Con su señoría,—replica al señor Santamaría—no compartirá su opinión el pueblo que siente gran apego a todo lo típico y tradicional.

Conformes: a ver si hay medio que los pobres «danzantes» no se fatiguen mucho: por lo demás, nunca estuvieron reñidas esas fiestas tradicionales con el ambiente progresivo de los pueblos.

Barcelona baila aún sus típicas «Sardanas», pero bajo el humo de las chimeneas...

Que sigan apareciendo anualmente los gigantes, y a ver si a la vez construimos la «Ciudad Jardín».

SONETO

Perdida por completo mi esperanza como nave sin brújula camino, juguete de las olas del destino estoy entre el olvido y la venganza.

Le que no alcanza nadie, el tiempo alcanza;

¿La llegaré a olvidar? ¿Qué desatino! Si tras este existir está el divino, no tengo en el olvido confianza.

¿Venceré su esquivar con el desprecio? Sería atormentar a mi conciencia; no tengo salvación, y la experiencia me gritará algún día: ¡eres un necio que compraste ese amor a caro precio sacrificando toda tu existencia!

Manuel Martín

IESE CAUCE!

Ya ha empezado a infectar el ambiente del hermoso paseo de la Isla el sucio cauce que discurre en toda su extensión.

Pasan, seguramente, de diez, las mociones presentadas en el Ayuntamiento por distintos concejales proponiendo que el cauce sea cubierto o se le haga desaparecer.

Todas estas mociones que inspiró un buen deseo y que fueron algo así como la síntesis de públicas y continuadas lamentaciones, duermen en el archivo municipal el sueño eterno del eterno olvido.

La realización de obra tan necesaria como beneficiosa para la higiene pública, parece que es empresa fabulosa para nuestro Municipio que no halla el medio de satisfacer los laudables deseos consignados en las mociones referidas: y es lástima que esto ocurra. El hediondo cauce da al traste con el paseo más hermoso de la ciudad.

Con los primeros calores han empezado a flotar en la Isla las primeras oleadas de aire infecto, nauseabundo.

No sabemos qué intereses se oponen a la realización de la obra de referencia; sabemos, solamente, que la obra no se lleva a cabo.

¿No podía la Comisión municipal correspondiente emitir dictamen en una de las mociones presentadas a tal fin para que de una vez, conocido el dictamen de la Comisión, supiéramos a qué atenernos?

Sabemos que en el Ayuntamiento existen dos o tres proyectos para efectuar la obra: pero no pasa esto de proyecto jamás. Y día tras día, a medida que el tiempo avanza, el ambiente de la Isla va haciéndose irrespirable, gracias a la existencia de ese acequia maloliente e inmundicia.

¿Podemos pensar, contando con ese «delicioso» cauce, y con unos mingitorios como los que «adornan» el Espolón en convertir nuestra ciudad en estación veraniega?

En el banquete a Cierva comieron juntos Aparicio y Crespo de Lara. Lo que dirán quienes oyeron al último, hace dos años.

«¡Tableau!»

LA OBRA DEL CACIQUISMO

Decíamos en nuestro número anterior, refiriéndonos al caciquismo imperante en Campillo de Aranda, que en este hablaríamos más claro y vamos a cumplir nuestra promesa.

El Secretario de Ayuntamiento de dicho pueblo, antiguo conservador y hoy ferviente demócrata, no ha debido aconsejar al Sr. Alcalde nos pidiese rectificación, en otro periódico, afirmando que desde principio de año hasta la fecha en que publicamos las noticias recibidas —21 de abril—se habían celebrado más de veinte sesiones; porque le podemos demostrar lo contrario y... vamos, no queda muy bien parado. Allí se celebran las sesiones los domingos; pues

bien, si el calendario no resulta un guasón, desde primero de enero a veintinueve de abril no hay más que dieciséis domingos; quitemos de aquí el día de San Blas, que no hubo sesión; el día de Reyes tampoco; el día de la fiesta del arbol tampoco y &, &, veremos que está demostrado nuestro aserto.

No queremos hablar hoy de las cuentas municipales, dejando esto para ocasión más propicia; y ya verán nuestros lectores qué plato de sabroso gazpacho les servimos.

Otro de los casos demostrativos del caciquismo de Campillo es el reciente nombramiento de Secretario municipal de aquel Juzgado. La indicada Secretaría ha estado servida por un hermano del Secretario de Ayuntamiento, a quien habilitaron por no tener título para ocupar el cargo; pero al joven Frutos Perosanz se le ocurre examinarse, obtiene la nota de Sobresaliente, en los exámenes de aspirantes a secretarios de Juzgados Municipales, solicita se anuncie la vacante y para ello ha tenido que recurrir a esta Audiencia. Anunciada la vacante, la solicita en forma y aquí entra de lleno la mano de ese cáncer social llamado caciquismo, pues, para no darle la plaza, los caciques ordenan a D. Sotero Cabestrero y Gil, procurador, depositario de fondos carcelarios, Notario eclesiástico, con título de Secretario también y vecino de Aranda, que la solicita igualmente y se la han dado. ¡Vaya, no faltaba más! ¡cualquiera se la niega a un señor que tiene aptitudes para desempeñar oficios tan varios y además pertenece a la política de D. Benito de Diego de Diego! ¿Pero irá a vivir a Campillo don Sotero, dejando su profesión y los demás cargos? ¡Claro que no! la cuestión es impedir sea secretario Frutos de Perosanz, a no ser que enterados el Ilmo. Sr. Presidente y Sala de Gobierno de la Audiencia, de estos juegos caciquiles, los terminen de un tajo dado a tiempo con la espada de la Justicia.

La obra del caciquismo tiene también brotes de una fortaleza enorme en el pueblo de Santibáñez Zarzaguda.

En aquel Ayuntamiento, merced a la presión de un señor que es a la vez juez municipal, secretario del Ayuntamiento, recaudador de arbitrios e impuestos y por último agente ejecutivo, se ven las cosas más estupendas.

Comienza una sesión; lo que se trata en ella no es a gusto del cacique, pues ¡caballo! Se levanta la sesión y el alcalde, guiado por aquél, dice: señores, aquí no ha pasado nada, aquí no se levanta acta y hasta otra.

En las sesiones hay secretario y testafarro: un señor que dirige y otro que actúa de expectador y firmante.

El testafarro ha resultado, para mayor sarcasmo, un maestro que se trae los siguientes títulos: maestro de un pueblo, secretario del juzgado en otros cuatro y, por último, tapadera del secretario verdad del Ayuntamiento de Santibáñez.

A todo esto la secretaria servida interinamente y sin anunciarse la vacante; así de este modo, el testafarro sirve para que el juez municipal siga cobrando el sueldo de la secretaria.

El señor presidente de la Audiencia seguramente no conocerá este caso, el caso de un juez y agente ejecutivo a la vez: nada, que al que *chista* lo abraza.

La Inspección de Enseñanza no sabemos si conocerá el caso del maestrillo, pero vayan ustedes a pedirle que vea ¡con la miopía que la aqueja!

Por el camino que en Santibáñez van las cosas, si por quienes pudiendo y debiendo no se cortan al gran cacique las alas, no sabemos adónde se llegará. Queda dada la voz de alerta.

Al gobernador *Manta* no le decimos nada ¡para qué! ¡Con lo tranquilo que está cobrando el sueldo y con lo que le gustan los caciques!

La última palabra del caciquismo, como si dijéramos *le dernier cri de la*

ciquiero, lo dió la Comisión provincial, que terminó hace un mes.

¿Por qué creen nuestros lectores que se ha multado en Oña a un vecino? ¡Pues por tocar el Himno de Riego!

Véase la providencia del monterilla de Oña confirmada por la Comisión provincial y ratificada por un gobernador liberal!

Dice así: Resultando que el vecino de esta villa D..., ha cometido la falta de tocar en la vía pública el día 1.º de Enero piezas de música ofensivas a nuestra religión, o sea, a la Religión del Estado, y muy particularmente a los ministros de la misma, etcétera..., he acordado imponerle diez pesetas de multa.»

¿Qué música será esa ofensiva para la Religión y particularmente para los ministros?

¿En qué catálogo de música prohibida está el Himno de Riego?

Cuando se entere Romanones se va a poner bueno.

¿Con la satisfacción que experimenta cada vez que oye el himno liberal!

Los señores de la Comisión provincial y el Gobernador van a quedar *excomulgados políticamente*. ¿No les parece a ustedes?

¿Pero qué liberales tenemos! ¡Y qué caciques disfrutamos!

Así anda la administración aquí.

¿Qué harán los pueblos!

EN «MI TIENDA»

Acaban de recibirse las últimas novedades para la próxima temporada, en medias muselina, gasa y seda; corsés, pendientes, imperdibles y adornos para vestidos, los más nuevos y elegantes.

ABANICOS DEL JAPÓN

Infinito surtido en corbatas, calcetines, tirantes, ligas de señora y caballero; boquillas, cadenas, gemelos, petacas, carteras, y perfumería, etc., etc.

Precios increíblemente económicos.

ADRIAN DE LA TORRE

Sombrerería, 3 — BURGOS

El acusado nunca fué juez de su causa. En el Ayuntamiento se entiende lo contrario.

Se denuncian extralimitaciones de la Comisión de Consumos y ella se instruye a sí misma el expediente

Bibliografía

Hemos recibido un nuevo tomo de la «Biblioteca popular de Medicina e Higiene», colección de libros económicos, escritos por célebres doctores especialistas, que edita la casa de los hijos de Santiago Rodríguez.

El nuevo tomo publicado se titula: «¿Quiere usted tener buen embarazo?» y ha sido escrito con propósito divulgador, es decir en forma sencilla y comprensible, por el conoído especialista Dr. Abelardo Carazo.

Como dice aquél muy acertadamente en el prólogo de su obra: «Nuestras mujeres no han llegado a la aberración de repudiar el honorífico título de madres por miedo a los peligros del embarazo; pero esto no impide, antes bien estimula, la divulgación de ciertos conocimientos médicos, que conviene tener en cuenta a la mujer casada para precaver los funestos accidentes a que puede verse expuesta.»

Recomendamos con todo interés este libro, que es de gran utilidad para todas las esposas y que por lo económico de su precio (1'25 pesetas) está al alcance de todas las fortunas.

Asimismo acabamos de recibir una nueva obra de los editores Sres Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos, tan conocidos por sus publicaciones de educación.

El nuevo libro «Para desarrollar nuestra memoria por la audición, la visión y la idea», es un método seriamente concebido y claramente desarrollado, que huye de las recetas técnicas. Su autor, Mr. Art, pide a sus discípulos un esfuerzo regular. Por este solo hecho pensamos ya que este método tiene garantías. Lo que mucho vale mucho cuesta. Mr. Art no quiere engañarnos en combinaciones más o menos

ingeniosas. Es una verdadera educación, seria y metódica, sólida, la que él quiere dar a nuestra memoria. «El Sr. Art—dice Emilio Fragnet en el Prefacio—se presenta como el Sumo sacerdote, muy inteligente, muy amable y sobre todo muy ferviente del culto a la memoria.» Eso se ve en todo el Método. El Sr. Art trata estas cosas con todo respeto. Estamos muy lejos de las charlatanerías que brindan muy fáciles procedimientos mnemotécnicos. Vemos aquí, por el contrario, un sistema educativo de la memoria basado en la Psicología y en la Fisiología y experimentado concienzudamente en la larga carrera del autor. Los que se quejan de la falta de memoria y quieren verdaderamente poner los medios para evitar sus consecuencias, están de enhorabuena. Han encontrado en esta obra un camino recto y seguro, aunque no desprovisto de esfuerzo, ténganlo en cuenta desde ahora.

La traducción y adaptación al castellano está escrupulosamente hecha.

Quedamos muy agradecidos a los señores Rodríguez por el ejemplar que de las obras últimamente editadas, han tenido a bien enviarnos.

Esta obra se halla de venta en todas las librerías al precio de 3 pesetas en rústica y 4'50 encuadrado en tela.

Ha pocos días, tras larga y penosa enfermedad, falleció en Burgos el conocido industrial D. Lorenzo Arroyo. Su entierro constituyó una manifestación de simpatía en que se puso de relieve las numerosas amistades con que cuenta la familia del finado.

A su esposa y a sus hijos, nuestros buenos amigos, testimoniamos la expresión del más sentido pésame.

Desde la acera de enfrente

El concejal señor Santamaría, él lo ha dicho en «Diario de Burgos», es hombre que promete y luego tiene que faltar a la promesa.

Nosotros no, no prometemos para no tener que faltar a la palabra.

Sentimos, por lo tanto, haberle puesto en tal trance, y todo ¿para qué? para decirnos que somos un rotativo ¡no fuera malo! y lo que hemos oído tantas veces: que estamos agonizando, que descendemos a lo más bajuno y que «no mancha el que quiere, sino el que puede».

Esto último lo hemos escuchado en esos discursos estereotipados, y lo de que estamos agonizando nos lo sabemos desde hace diez años que nacimos.

En su comunicado, sienta el señor Santamaría afirmaciones con las que, seguramente, no puede estar conforme su partido que, volvemos a repetir, nos merece toda clase de respetos y con la cual, en ciertos aspectos de la política, por lo mismo que va contra el caciquismo, simpatizamos.

El concejal socialista no puede, no debe, a nuestro juicio, como aquél dice, medir a los hombres por lo que puedan ser, sino por lo que son: si el concejal A o B es un tirano, un déspota, que se complace en delatar, que aprovecha el mando para perseguir al obrero, no puede ser medido por lo que ese concejal pueda ser sino por lo que es, y el hombre socialista no puede con aquél, decorosamente, transigir.

Podrán transigir con él los hombres de los partidos viciados, impuros; los hombres de un partido que, como el socialista, tiene por timbre la pureza, no.

Un descubrimiento pretende hacernos el Sr. Santamaría: lo de que no es partidario de la violencia.

Ya lo habíamos notado.

Nosotros teníamos entendido que en el credo socialista existía algún dogma que legitimase el que a las violencias del poder se respondiera con la violencia; que para restaurar el derecho vio-

lado no cabe en muchas ocasiones otro medio que la violencia del derecho.

Con nosotros, seguramente, opinarán muchos socialistas, pero, ya hemos dicho, que una cosa es el partido socialista y otra D. Manuel, entiéndase bien, Santamaría, no queremos confundirle con Cuesta, aunque ya van coincidiendo.

Y para terminar por hoy, nosotros no empeñamos la palabra de no seguir, pues esperamos el consabido comunicado de D. Manuel. Su señoría no distingue: los hombres del partido regionalista pudieron simpatizar y siguen simpatizando con algunos aspectos del partido socialista, pero no son socialistas, y como no lo son, no pudieron, ni debieron, en la huelga de Agosto, ser más papistas que el papa; y a algunos papas del socialismo ya sabemos todos que en aquellos días no se les vió por la Iglesia.

Nosotros no somos revolucionarios; sentimos, sí, cierta admiración hacia los hombres que revolucionan, aunque no coincidamos con ellos; el señor Santamaría, no; como es enemigo de la violencia, les maldecirá seguramente.

¡Vaya un socialista!

Notas del reporter

Hoy celebra su fiesta oomástica la señora doña Trinidad Cubillas, esposa de nuestro buen amigo don Rafael Mejorada.

Enviámesle nuestra felicitación.

—El martes próximo, procedente de Bilbao, llegará a ésta el cuadro dramático del Círculo Burgalés de aquella Villa, con objeto de dar en nuestro Teatro Principal dos funciones a beneficio de Huerta de Rey y la «Gota de Leche».

—Se encuentra más aliviado de la enfermedad que le aquejaba estos días, nuestro querido amigo, el empleado en el Monte de Piedad del Círculo Católico de Obreros, D. Daniel Manero.

—Así bien se halla restablecido de la indisposición que le aquejaba, nuestro buen amigo, el oficial de administración, en Obras Públicas, D. Antonio Atocha.

—Felicitamos muy cordialmente al capellán Castrense, D. Angel Dancausa, por la brillantez con que organizó en la parroquia de San Lorenzo la solemne fiesta de la primera Comunión de los niños y niñas de la parroquia militar.

—Se encuentra en Burgos la distinguida señora del Diputado provincial por Briviesca-Belorado, D. Manuel P. España.

—Ha aprobado el ingreso en la Academia de Infantería, el joven don Gonzalo Díez de la Lastra.

Nuestra enhorabuena.

—Enviarnos nuestro sentido pésame a la familia de D. Cipriano Fernandez Delgado, fallecido recientemente en esta ciudad.

—El próximo domingo se leerán la primera amonestación, la bella señorita Teresa Calleja Valdivielso, hija del acaudalado comerciante y diputado provincial don Secundino Calleja, con el distinguido joven don Juan Ruiz Deván.

La boda tendrá lugar el 24 del mes próximo.

En el nombramiento de Comisiones permanentes del Congreso le han designado a D. Santos Arias de Miranda, a Marina. ¡Habrá que ver cómo nada D. Santos en la Comisión!

Teatro Principal

La proyección del primer episodio de la cinta «Ultus» constituyó un verdadero éxito.

Es una película en que la trama está tan hábilmente urdida que a cada instante se ofrecen al espectador emocionantes escenas de un realismo sorprendente.

—Adelita Adrián, canzonetista que debutó anoche, sufrió una indisposición, y su nombre fué retirado del cartel.

—Se anuncia para fecha próxima el debut de una notable compañía de zarzuela y opereta, para cuya temporada ha quedado abierto el abono.

PARISIANA

«La Tempranica» notable cantante de aires regionales, alcanzó anoche, en su debut, un resonante éxito.

Posee «La Tempranica» una voz potente que emite con asombrosa limpieza y facilidad. Los cantares flamencos hallan en la artista la más apropiada y castiza interpretación.

Unase a esto la suntuosidad del decorado y vestuario de «La Tempranica» y fácil será comprender que el éxito que alcanzó anoche, fué tan grande como merecido.

Club Ciclista Burgalés

Esta tarde a las tres han salido con rumbo a Arlanzón, en excursión ciclista, los socios de esta simpática sociedad deportiva.

Los excursionistas son muy numerosos. Les acompaña el conocido fotógrafo Sr. Vadillo, y otros invitados.

La comisión organizadora, deseosa de fomentar la afición al ciclismo, acordó admitir en el grupo de excursionistas a quienes, no perteneciendo al «Club», se inscribieran mediante el pago de una cuota de 0'25 pesetas.

Este acuerdo ha merecido unánimes elogios.

HAY QUE PROBAR

los legítimos chorizos de Cantimpalo, de la Rioja y del país, que se venden en esta casa; jamón andorrano, avilés y gallego; perdiz y conejo en escabeche y estofado; sardinas sin espina rellenas con jamón; calamares en su tinta y rellenos, langosta, langostinos, salmón, bonito y toda clase de conservas; frutas en almibar y al natural, cafés, thes, azúcares y chocolates hechos a brazo; coñac, ron, benedictino, chartreuse, aguardientes de puro vino, Jerez, moscatel y Málaga, todo embotellado y por litros.

Especialidad en vinos viejos para enfermos. Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Lerma y Villadiego.

21, Plaza de Prim, 21.—Teléfono, 105

«EL BUEN GUSTO»

Cañac Terry

Gompetidor V. O.
Malla verde Malla blanca
N. P. U.
Malla dorada

El Progreso

FABRICA DE CHOCOLATES

de

Pablo Pérez Cartón

Se hacen moliendas de encargo

TEJIDOS NACIONALES y EXTRANJEROS

Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERÍA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS

Establecimiento de vinos y comidas de

PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES, 1

Almacén de maderas de GERARDO AYUSO

Estación de los ferrocarriles del Norte

— BURGOS —

NUESTRA INFORMACION DE HOY

Madrid 26—15'40

Parte alemán

Nauen.—Frente occidental. La situación no ha variado.

Al anochecer aumentó la actividad de la artillería, cuya acción se mantuvo durante la noche, también en la región de Kemmel, a ambos lados del Lys, en Scarpe y al Sur del Somme entre Moreuil y Montidier.

La actividad de la infantería quedó limitada a combates de exploración.

A raíz de empresas propias al Sur de Baucou'g y a orillas del Oise, cogimos cierto número de prisioneros.

Parte inglés

Londres.—Protegidos por intenso bombardeo, los alemanes verificaron un raid sobre nuestras posiciones al S. de Pouzeay. Faltan algunos de nuestros soldados.

En diferentes puntos del frente los ingleses y franceses capturaron cierto número de soldados enemigos.

Una interpelación

El señor Suarez Inclán ha convenido con el Sr. Besada en exponer en breve una interpelación sobre asuntos económicos.

Tareas parlamentarias

Desde el próximo martes se alternarán los debates relacionados con los sucesos de Agosto, con la discusión de las reformas militares.

Hablará Besteiro y le contestará el señor Dato.

Reina gran expectación.

Accidente ferroviario

En la estación de Lérida han chocado las máquinas números 12 y 48. No han ocurrido desgracias.

De Málaga.

En el muelle se ha efectuado la carga y descarga de buques por trabajadores no asociados.

Huelga de metalúrgicos

Los metalúrgicos de Barcelona han solidarizado con sus compañeros de la fábrica «Soler».

Han expuesto sus pretensiones que vienen a concretarse en el aumento de un ciento por ciento de sus jornales, mas el abono

proporcional durante las horas extraordinarias de trabajo.

—En Tarrasa se han declarado en huelga los ladrilleros.

Un nuevo vapor

En Bilbao se ha efectuado la botadura del vapor «Galdamo», de 7500 toneladas.

Numeroso público, desde los alrededores de los astilleros, que ofrecían hermoso aspecto, presenció la botadura.

La epidemia gripal

Se reciben noticias de Palencia, Ferrol, Ciudad Real y otros puntos, confirmando haberse declarado la epidemia gripal.

En las tribunas públicas de las Cámaras se han registrado numerosos casos de atacados repentinamente.

A consecuencia de la enfermedad reinante ha fallecido el director del Teatro Reina Victoria.

La flota Pinillos

Han quedado interrumpidas las negociaciones entabladas por la compañía Sota para la adquisición de la flota Pinillos.

Desde luego puede asegurarse que la Compañía Pinillos continuará al frente de su actual empresa.

Estas noticias han producido en Cadiz, donde residen casi en su totalidad las dotaciones de los buques de la Compañía Pinillos, júbilo inmenso.

En Barcelona ha causado también la noticia gratísima impresión.

Rumor infundado

Son completamente infundados los rumores que estos días han circulado referentes a un próximo viaje del Rey a Barcelona.

MIEL

se compra a precios elevados.—Rodríguez, San Lesmes, 14, 1.º, derecha.

SE VENDE

una partida de leña de unos 30 carros. Para informes: Monje y Luis; S. Pablo 18 y 20.

Imprenta Marcelino Miguel

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

J. M. Inez Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS



GRAN CARBONERÍA DE SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

CALLE DE MADRID, 5 — Teléfono, número 44

Se sirve a domicilio :: Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases
a precios económicos.

PRIM, 17 (Portales de Antón)

Tintorería Franco-Española LA MODERNA

Se limpia en seco, por procedimientos novísimos, toda clase de prendas de caballeros, señoras y niños.
Tintes perfeccionados inalterables en todos colores :: Dadas las ventajas de la tarifa y condiciones del servicio de esta casa, se recomienda al público que no acuda a otra casa sin antes visitarla.

Despacho:

SOMBRERERÍA 3 y 5

BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

Gran surtido en jamones, lomo embuchado; idem alobado y curado al estilo del país; chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases.
Gran surtido en licores a precios muy económicos.
Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje.
:: Estanco en la misma Cantina ::

Hijos de Victor Palacios

Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. = PAÑOS Y NOVEDADES = TRAJES y GABANES para caballeros y niño :: IMPERMEABLES para el campo, coche, automóvil y los más elegantes modelos para vestir, hechos a la medida — Visitad, esta casa —

SOMBRERERÍA número 9
BURGOS

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUÍA Sucesor de Agapito Rebollo

Plaza Mayor, 42

BURGOS

Artículos de construcción Cementos Ladrillos de todas clases, Baldosines finos, Azulejos.

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland «Tudela-Veguín»

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4

Teléfono, 243

El que quiera vestir bien de fijo se lleva chasco, si no visita la gran Sastrería de Velasco

Plaza Mayor 45, 1.º

(SE DAN LECCIONES DE CORTE)

MONJE y LUÍS

Fábrica de aserrar madera. Contratistas de obras públicas y particulares

Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. = gradas, escaleras a la Catalana :: Obras de cemento armado.

DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CÁTALOGO

Teléfono, 311

SAN PABLO, 18 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
— BURGOS —

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

LOS MAS SOLIDOS LOS MAS ELEGANTES LOS MAS ECONOMICOS.

ESPECIALES MODELOS EN BARRAS

MUEBLES

FABRICA DE JERONES METALICOS

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL JOQUE DE LA VICTORIA Nº 19, BURGOS)

EL COGNAC

JIMÉNEZ y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

LA VOZ DE CASTILLA

ORGANO DEFENSOR DEL REGIONALISMO CASTELLANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital, 1'25 trimestre.—Provincia, Año 5 pesetas. Número suelto 0,10.—Pago adelantado.
Se admiten esquelas mortuorias hasta las 3 de la tarde; precios según tarifa.
Noticias entre lutos desde 5 pesetas.
Redacción y Administración, Plaza de Prim 21.—Teléfono 114.

Larrosa y Costa

NOVEDADES
TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

zo; vinos de Jerez, Málaga y Moscatel embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de BURGOS A SALAS, ARANDA Y VILLADIEGO)

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a bra-

EL BUEN GUSTO

Plaza de Prim, 21

Teléfono 105